

La **universidad** entre la **crisis** y la **oportunidad**

Paulo Falcón
(compilador)

Reflexiones y acciones del
sistema universitario argentino
ante la pandemia



Universidad
Nacional
de Córdoba



Editorial
universitaria
de Buenos
Aires

La universidad entre la crisis y la oportunidad : reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia / Alberto E. Barbieri ... [et al.] ; compilado por Paulo Falcon. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Eudeba ; Córdoba : Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-950-23-3121-8

I. Universidades. 2. Carreras Universitarias. I. Barbieri, Alberto E. II. Falcon, Paulo, comp.
CDD 378.00982



Universidad de Buenos Aires



Universidad
Nacional
de Córdoba

1° edición: noviembre de 2020

© Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba

© Editorial Universitaria de Buenos Aires

Sociedad de Economía Mixta

Av. Rivadavia 1571/73 (1033) Ciudad de Buenos Aires

Tel: 4383-8025 / Fax: 4383-2202

www.eudeba.com.ar

Diseño de tapa: Silvina Simondet

Edición: Paulo Falcón

Corrección: Editorial de la UNC

Composición: Eudeba

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

LA FOTOCOPIA
MATA AL LIBRO
Y ES UN DELITO



No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
Enseñanza virtual en la Universidad Nacional de
Córdoba. Un progreso irreversible surgido en
momentos de adversidad

Cecilia Cravero^{*}

Introducción

La pandemia de COVID-19 representa un duro golpe para todos los países y comunidades del planeta. Sin excepción, se han visto afectados, algunos en mayor medida, y otros en menor proporción, dependiendo de su situación geográfica, de las medidas adoptadas y de la fortaleza de sus sistemas sanitarios. El impacto se ha reflejado en sus economías, en sus lazos sociales y en la vida cotidiana de cada uno de sus habitantes.

Sin dudas, los sistemas educativos están entre los más perjudicados por esta situación, inédita en al menos un siglo. La educación en sus distintos niveles primario, secundario, terciarios y universitarios, se ha visto afectada de manera severa. Entre otras cosas por la naturaleza propia de sus actividades y por los sistemas de enseñanza prevalentes, caracterizados por muchos estudiantes agrupados al mismo tiempo, en recintos relativamente pequeños, muchas veces superpoblados y en contacto muy directo entre estudiantes y personal docente y no docente. Contacto presencial intenso, pero no necesariamente *personalizado*, debido a la cantidad de estudiantes y al formato de clases expositivas.

La Universidad Pública argentina en general y la UNC en particular, reproducían en cierta medida ese modelo. No es ocioso recordar que el nivel de apertura de sus claustros hacia la sociedad la ubica en un lugar excepcional en el mundo entero. Al mismo tiempo, eso la expone a riesgos importantes ante eventos como la pandemia actualmente en curso.

^{*} Directora del Campus Virtual de la UNC.

Sin embargo, a grandes problemas, grandes oportunidades. La enseñanza virtual, articulada principalmente a través del Campus Virtual de la UNC, ha canalizado esa ocasión para consolidar herramientas de enseñanza a un nivel nunca antes visto.



Pabellón Argentina. Ciudad Universitaria, UNC

Desde hace más de una década, diversos organismos universitarios han puesto a disposición de sus estudiantes herramientas de educación en-línea. Son antecedentes sumamente valiosos que se recogen ahora como experiencias a potenciar. Sin embargo, no habían tenido hasta el momento la repercusión, en términos de aplicación masiva, que era dable esperar. Pero eso ha cambiado. En primer lugar, con la creación del Campus Virtual de la UNC, dependiente del Rectorado en el año 2016. En segundo lugar, por la situación de pandemia que posicionó a la educación virtual en un lugar central en todo el mundo.

A continuación, se reseñarán algunos resultados del Campus Virtual de la UNC, y las medidas tomadas por las diferentes unidades académicas de la Universidad en relación a la educación virtual. Todas han realizado importantes esfuerzos a la hora de adaptarse a los cambios en el régimen de cursado impuesto por la pandemia. Recordemos que la UNC cuenta con quince facultades, dos colegios preuniversitarios, 145 centros e institutos de investigación, veinticinco bibliotecas; diecisiete museos, un laboratorio de hemoderivados, dos hospitales, un banco de sangre, dos observatorios

astronómicos, una reserva natural, y un multimedia de comunicación compuesto por dos canales de televisión, dos radios y un portal de noticias.



Nuevo edificio del Campus Virtual UNC inaugurado en 2018

El Campus Virtual

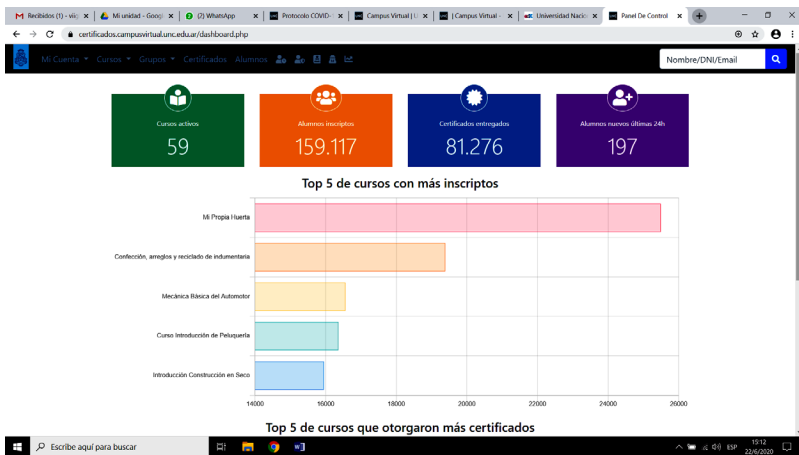
A fines del año 2019, antes de que se adoptara en Argentina el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, el Campus Virtual de la Universidad Nacional de Córdoba tenía un total de 60.299 alumnos, con 8.882 certificados entregados, en 38 cursos diferentes.

En la actualidad hay un total de 74 cursos, con 263.071 alumnos, y se han entregado más de 80.012 certificados. En términos de inscripciones, ello representa un incremento del 436%, operado en los primeros seis meses del año. En idéntico período, el incremento en certificados entregados fue de 909%.

Las disciplinas que abarcan estos cursos son diversas. Muchos de ellos son transdisciplinarios, pero de forma didáctica los podemos clasificar en las siguientes áreas:

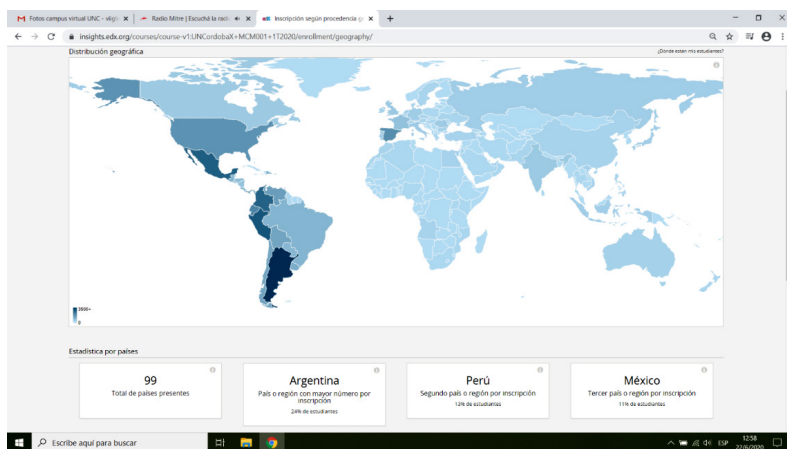
- Ciencias Agropecuarias
- Ciencias Económicas
- Ingeniería/construcciones

- Física y Astronomía
- Informática
- Turismo
- Capacitación en Oficios diversos
- Deportes y actividad física
- Arquitectura
- Biología/Paleontología
- Historia y Geografía
- Alimentos
- Derechos Humanos
- Género
- Reciclado
- Prevención ante COVID-19
- Otros



Estadísticas de cursos abiertos en plataforma del Campus Virtual, UNC

Si bien los cursos son de acceso abierto, están pensados para estudiantes en diferentes etapas de sus trayectos formativos. Algunos corresponden a programas de posgrado como Micromasters o Certificaciones profesionales, otros a cursos de grado, capacitaciones realizadas en conjunto con programas de la Secretaría de Extensión de la UNC y a la Universidad Popular Virtual, entre otros. La virtualidad hace posible que no haya fronteras en la enseñanza siendo los estudiantes de más de 99 países.



Distribución geográfica de estudiantes de la UNC en edX actualmente

Sin embargo, cuando se afronta un cambio pedagógico de tal envergadura en una Universidad Pública con más de 400 años de trayectoria, surgen dificultades. Esa transformación implica cambios profundos en las conductas de sus más de 9.500 docente y de sus más de 140.000 estudiantes de todos los niveles. No todos los actores están en situación óptima para enfrentarlos. Por ellos la capacitación de docentes y no docentes se presenta como central, en el corto y en el mediano plazo.

Situación en las Unidades Académicas

Las 15 facultades de la UNC cuentan hoy con aulas virtuales. Sus contenidos son gestionados desde cada una de las mismas. En cuanto a los aspectos técnicos, muchas de las mismas son mantenidas desde el Área Central de la UNC, mientras que en otros casos las propias facultades se encargan de ello. Cabe destacar que la mayoría de las unidades académicas, al igual que al área central, venían trabajando en virtualización de la enseñanza, como una alternativa y un complemento y que la pandemia de COVID-19 solo aceleró los tiempos en este sentido.

Según las disposiciones rectorales adoptadas, todas las Facultades han comenzado las clases 2020 bajo la modalidad virtual. Eso sucedió en distintas fechas según las posibilidades de cada dependencia de migrar las actividades al ámbito virtual. Reiteremos que todas poseían ya aulas virtuales, pero en su mayoría eran utilizadas como una herramienta de apoyo a la enseñanza

presencial. Hoy, la migración parcial -en principio, temporal- a la virtualidad se completó en el 100% de las facultades de la UNC. Ese tránsito se avizoraba como sumamente dificultoso, pero se ha cumplido de manera eficaz. La mayoría han dispuesto la apertura de aulas virtuales de todas las asignaturas de los planes de estudio de las carreras que dictan. Las excepciones son algunas actividades que, ya sea por la especificidad de las actividades que involucran o de la disciplina, o porque implican tareas de práctica en otras instalaciones o instituciones, no han podido realizarse.

En algunas facultades se han expresado limitaciones importantes para el dictado virtual de las actividades prácticas que demandan el uso de laboratorios o prácticas de campo. Algo similar sucede con las carreras vinculadas al área de la salud. Las prácticas en hospitales o centros de salud han sido imposibles de desarrollar. Podrán llevarse a cabo cuando así sea autorizado por la autoridad sanitaria. Cabe recordar que la Resolución n° 104/20 del Ministerio de Educación de la Nación específicamente recomendó la suspensión transitoria de clases y prácticas en hospitales y centros de salud.

Para alcanzar la migración hacia la virtualidad casi todas las facultades han recurrido principalmente al uso de la plataforma *Moodle*. Se ha autorizado asimismo en muchos casos el uso de plataformas más modernas y amigables para los docentes, tanto como apoyo del aula virtual *oficial* como también en su reemplazo.

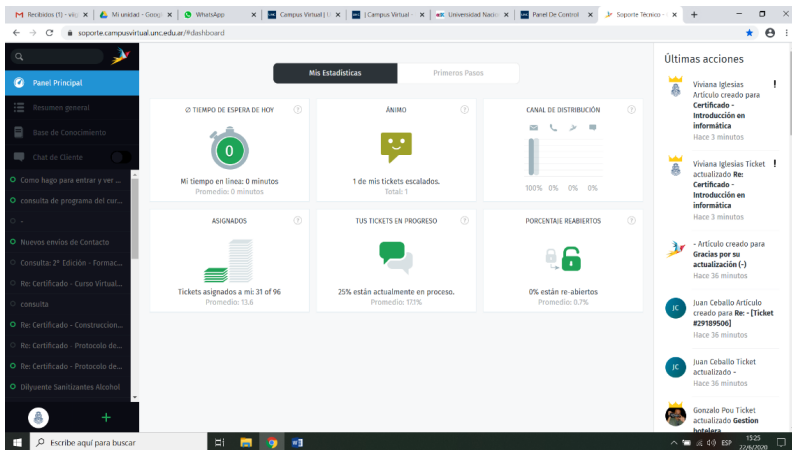
En casi todos los casos se han generado mecanismos para el acompañamiento de los docentes y de los estudiantes en un proceso de migración realizado en un intervalo de tiempo por demás acotado, considerando la emergencia sanitaria. Las Secretarías Académicas de las facultades son las áreas responsables. Organizaron tanto el trabajo de migración, como así también la asistencia a los docentes para el desarrollo de las aulas virtuales de sus materias. Recordemos que ello implica tanto la adecuación de las clases en sí mismas, del material de estudio, de los programas, de los cronogramas de actividades, etc. Quizás el eslabón más complejo de toda esta cadena es la grabación y edición de las clases, en los casos en que se opta por esa modalidad. Varias facultades ya contaban con áreas y equipos de tecnología educativa de manera previa a la pandemia. En esos casos, al igual que el Área Central de la Universidad a través del Campus Virtual, han visto incrementada la demanda de servicios y acompañamiento de forma significativa durante este período crítico.

En tanto, algunas dependencias han diseñado estrategias ad hoc como la *Mesa de Ayuda*, han creado redes de docentes con experiencia en enseñanza virtual y uso de tecnologías, así como aulas virtuales específicas que

funcionan como “Sala de profesores de grado”, “aula virtual de estudiantes” y otras, destinadas a facilitar el uso de *Moodle* tanto a los docentes como a los estudiantes.

El Campus Virtual de la UNC puso a disposición de toda la comunidad universitaria la *Mesa de Consultas*, con reuniones sincrónicas diarias para responder preguntas técnicas y pedagógicas de los docentes, con videos tutoriales para facilitar el proceso de virtualización de clases, mesa de ayuda las 24 hs para dudas de estudiantes, docentes, y administradores de aulas virtuales.

Todas las estrategias reseñadas ponen en evidencia el esfuerzo de adaptación efectuado por autoridades, docentes y no docentes y estudiantes de esta Casa de Altos Estudios con el objetivo de garantizar el comienzo y continuidad del año académico. Los resultados muestran que las estrategias fueron exitosas.



Mesa de ayuda del Campus Virtual

Veamos, a continuación, algunos de los obstáculos que se han encontrado y las soluciones que se han puesto en práctica.

a) Conectividad de estudiantes y docentes

Algunos estudiantes, en proporción variable según la dependencia, tienen escasas posibilidades de acceder a entornos virtuales por su falta/dificultad de acceso a internet. Así, se señala que muchos de ellos no tienen computadora y sólo tienen internet en sus teléfonos móviles, mediante paquetes de datos. No son pocos los casos de estudiantes que carecen por

completo de acceso a internet en sus viviendas, para los cuales la propia universidad era su vía habitual de acceder a la red.

El Rectorado de la UNC dictó la Resolución N° 469/20, aprobando la implementación extraordinaria y excepcional de una Beca de Conectividad para estudiantes con dificultades de acceso a internet, consistente en la provisión por parte de la UNC, durante todo 2020, de un módem para conexión a internet. La inscripción, evaluación y selección de becarios/as se realizó de manera virtual, teniendo en cuenta el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio.

b) Recursos

Se puede advertir que las Unidades Académicas han realizado un esfuerzo muy importante para alcanzar la migración acelerada de la presencialidad a la virtualidad, con el objetivo de brindar las condiciones adecuadas para el comienzo y desarrollo de las clases. Ese esfuerzo se traduce en inversiones monetarias y fundamentalmente en una gran cantidad de trabajo adicional para todos los involucrados. Todas las facultades han dispuesto que el personal docente, no docente y técnico centre sus esfuerzos y trabajo en lograr el objetivo de la migración.

c) Actividades prácticas

Las acciones concretas desarrolladas para el paso hacia la virtualidad presentaron algunos escollos recurrentes en carreras pertenecientes al área de la Salud, así como a varios Profesorados. Los primeros, por las necesidades formativas de contacto con pacientes, los segundos por la necesidad de contacto con estudiantes en prácticas pedagógicas. Otras carreras que requieren de manera indefectible actividades de campo (Ej: Biología, Geología, Agronomía), Prácticas de Laboratorio (Ej: Química, Física) o actividades que involucran producciones no escritas (Ej: Artes), presentan ese tipo de dificultades, también. En esos casos, la alternativa planteada es la realización de tales actividades una vez finalizado el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio como condición para la obtención de la regularidad en las asignaturas. Sin embargo, no se dispone aún de información suficiente respecto de cuál será la evolución de la pandemia y de las medidas que adoptará el gobierno nacional tanto en relación a la población en general como en relación con el regreso a la actividad académica presencial.



Tutoriales realizados a docentes y estudiantes para el manejo de distintas herramientas que favorezcan el aprendizaje

d) Constatación de la identidad de los estudiantes

Permanece como un problema aún no resuelto de manera definitiva, especialmente al momento de rendir los exámenes finales. Las evaluaciones suman obstáculos adicionales, además de los presentados por las clases, que se analiza subsanar, en algunos casos con la adquisición de plataformas específicas

Consideraciones sobre el próximo retorno a las aulas y un futuro abierto

La profunda crisis ocasionada por la emergencia sanitaria del COVID-19 ha generado como consecuencia inmediata la imposibilidad de sostener de manera presencial las actividades, no sólo académicas sino también administrativas, tal cual se venían desarrollando. Esta situación ha generado como respuesta una re-configuración de la enseñanza y del trabajo hacia un nuevo paradigma al que la Universidad se ha adaptado en un lapso muy acotado.

El análisis de los antecedentes proporcionados por las facultades, más las experiencias propias del Campus Virtual del Área central, permiten concluir que se han coordinado de manera efectiva las áreas involucradas y las actividades para garantizar el comienzo y sostenimiento de clases en todas las áreas de la universidad, respetando las particularidades de cada una. Para evaluar los resultados desde el punto de vista pedagógico se requiere, como siempre en los procesos de enseñanza y aprendizaje, de tiempo.

Ante este panorama de profundos cambios y frente a la expectativa de un retorno gradual a las aulas de manera presencial, se plantean nuevos desafíos, como articular ese retorno y diseñar estrategias híbridas para el futuro, en las cuales convivan escenarios de educación presencial con las clases virtuales que la comunidad universitaria ha aprendiendo a desarrollar, ha ganado experiencia y con ello ha logrado valorarla. Porque ha vivenciado que, más allá del esfuerzo sostenido y del reconocimiento de que hay actividades puntuales en las que no se puede sustituir la presencialidad, para muchas otras, posiblemente la mayoría, la virtualidad es adecuada y brinda herramientas de gran variedad, potencia y riqueza que eran subestimadas.

Está claro entonces, que la educación virtual ha llegado para quedarse. La pregunta es en qué condiciones y en cuáles ámbitos. Entre las ventajas aún poco desarrolladas de estas modalidades mediadas por tecnología, hay que destacar la potencialidad, paradójica, por cierto, de que los encuentros académicos sean mucho más personalizados, casi “a demanda”, a pesar de no contener la dimensión “cara-a-cara”.

La UNC no ignora que los procesos de enseñanza y aprendizaje requieren, en muchos casos, de esa interacción. De la realización de actividades prácticas en las cuales los estudiantes interactúan con diferentes dispositivos o mecanismos con sus propias manos, en las cuales deben resolver situaciones inesperadas que los preparan para su futuro profesional y para la interacción social e interacción directa con otros sujetos dependiente de la disciplina de que se trate, de la materia que se esté cursando o del nivel de avance en la carrera. La capacidad de estudio o trabajo autónomo va aumentando, sin dudas, a medida que avanza en sus estudios y madura en sus procesos internos y de interacción.

Al mismo tiempo, la Universidad y todos sus actores han comprobado durante estos últimos meses que existen muchas actividades y tareas que no necesitan de esa interacción directa presencial, sino que pueden canalizarse a través de contactos mediados por tecnología, en la medida en que sean programados, respondan a objetivos claros y tengan la frecuencia, duración e intensidad necesaria. En la medida en que los mismos sean orientados por docentes/tutores motivados y capacitados no solo en los contenidos

de sus cursos sino también en cuanto al uso y aplicación de las tecnologías más adecuadas a cada caso. Una dimensión que se estudia actualmente en la UNC es: cómo evaluar globalmente la eficacia, el rendimiento y los resultados mediatos de la transformación operada. Más allá de cuestiones cuantitativas o estadísticas.

Sin dudas, a mediano plazo, la educación presencial y la virtual en el seno de la UNC deberán desarrollarse de manera complementaria. Se trata de una decisión de fondo que la universidad asume y que exige, entre otras cosas, desarrollar estrategias permanentes de capacitación de sus docentes, para que estén a la altura de este desafío. Un factor a tener en cuenta es que en cuanto al manejo de tecnologías informáticas y de comunicación digital, en general los estudiantes universitarios superan ampliamente a sus docentes.

La pandemia de COVID-19 azotó a la Universidad Nacional de Córdoba como a todos los sectores de la sociedad. Sin embargo, la UNC se encontraba, por tradición, instalaciones, capacitación y claridad de objetivos, en condiciones menos desfavorable que otras instituciones y pudo dar una respuesta rápida a la situación de emergencia. En parte, también, por todo el camino previo recorrido en las últimas décadas y al Campus Virtual que fue central en el apoyo y desarrollo de las múltiples actividades implementadas.

La Universidad Nacional de Córdoba no cierra ante situaciones de emergencia, sino que se refuerza y ofrece soluciones al resto de la comunidad, como lo ha hecho durante sus más de 400 años de historia viva.

